



CÁMARA DE DIPUTADOS  
DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

CÁMARA DE DIPUTADOS	
MESA DE MOVIMIENTO	
02 NOV 2016	
Recibido.....	11 <sup>00</sup> .....Hs.
Exp. N°.....	32161.....C.D.

PROYECTO DE DECLARACIÓN

La Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe declara su beneplácito por la decisión de la Conferencia Episcopal Argentina y del Vaticano de desclasificar más de tres mil documentos vinculados a las relaciones entre las jerarquías de la Iglesia con los responsables del genocidio iniciado el 24 de marzo de 1976. Esa documentación entraña un alto interés para el pueblo de la provincia porque implica la posibilidad de conocer detalles sobre la negación de colaboración de parte del arzobispo rosarino Guillermo Bolatti a los familiares de las víctimas de la represión en Villa Constitución el 20 de marzo de 1975; el silencio de la Conferencia Episcopal ante la detención del arzobispo de Santa Fe, Vicente Zazpe, en Ecuador, en 1976 y el posterior nombramiento de Edgardo Storni como adjunto luego del apoyo del mencionado Zazpe a Enrique Angelelli; las denuncias del entonces arzobispo de Reconquista, monseñor Alberto Iriarte que les negó la comunión a los integrantes de las fuerzas armadas y seguridad en los actos oficiales; el destino de los documentos del ex arzobispo de Rafaela, Brasca; como también el verdadero rol de los capellanes policiales y el destino de las hijas y los hijos nacidos en cautiverio en los distintos centros clandestinos de detención que funcionaron en la provincia. Asimismo repetimos la necesidad de constituir la Comisión Bicameral para investigar las responsabilidades civiles durante la dictadura cívico militar.

  
CARLOS DEL FRAIDE  
DIPUTADO PROVINCIAL



## FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

Los familiares de los 670 desaparecidos santafesinos que la Justicia Federal determinó en el período 1975 - 1983, tienen expectativas de encontrar datos valiosos sobre el destino de sus seres queridos a partir de la decisión del Vaticano y la Conferencia Episcopal Argentina de habilitar tres mil documentos de sus archivos fechados en aquellos días del genocidio.

Esa expectativa debe ser acompañada por la Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe porque no solamente puede abrir nuevos detalles del funcionamiento de la maquinaria represiva en la geografía santafesina sino también en relación con el presente de sectores empresariales y civiles que se beneficiaron con el terrorismo de estado.

Los hechos investigados en relación a los contactos entre la jerarquía de la Iglesia Argentina y los comandos de cuerpo del ejército, gobernantes de la vida y la muerte desde el 24 de marzo de 1976, tienen luces y sombras que la sociedad entera merece conocer.

Cuando el presidente de Acindar, José Alfredo Martínez de Hoz, junto a los otros empresarios de las firmas radicadas en Villa Constitución, pagaron 200 dólares por cabeza para la invasión de la ciudad obrera y la detención de 200 delegados de base, setenta de los cuales se encuentran desaparecidos hasta el presente, la Iglesia mostró dos caras antagónicas en relación al drama que se avecinaba en Santa Fe, en particular, y la Argentina, en general.

Por un lado, el entonces arzobispo de Rosario, Guillermo Bolatti, le cerró la puerta a los familiares de los obreros detenidos; y, en forma paralela, el obispo de San Nicolás, Carlos Horacio Ponce de León, les abrió las puertas. El 11 de julio de 1977, Ponce de León sería asesinado.

En 1976, Vicente Zazpe fue encarcelado en Ecuador. Muy pocos dijeron algo. En ese mismo año el Vaticano le ordenó que investigara al obispo de La Rioja, Enrique Angelelli. Zazpe concluyó que nunca había visto ningún cristianismo tan profundo como el observado en la provincia del noroeste. Un año después, Edgardo Storni era nombrado adjunto en Santa Fe y Angelelli había sido asesinado el 4 de agosto de



CÁMARA DE DIPUTADOS  
DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

1976.

Por otra parte, los capellanes policiales, como Eugenio Segundo Zitelli, prestaban colaboración a los torturadores de las decenas de centros clandestinos de detención abiertos en la provincia y monseñor Graselli le exhibía a Darwinia Galicchio, un fichero donde estaba cada uno de los desaparecidos santafesinos.

Algo parecido ocurría con las pastorales comprometidas de Brasca, en Rafaela, e Iriarte, en Reconquista, cuyas jerarquías condenaban a la soledad.

Todas estas acciones, algunas luminosas y la mayoría, sombrías, deben ser conocidas por el pueblo de la provincia.

Por estas razones les pido a mis pares el acompañamiento al presente proyecto de declaración.

CARLOS DEL FRADE  
DIPUTADO PROVINCIAL